

EN EL PAIS VASCO Y NAVARRA

SE INTENSIFICA LA OLEADA TERRORISTA

Atentados en Vitoria, Durango, Arrona (Guipúzcoa) y Goizueta (Navarra), con un balance de tres muertos y un herido grave

MADRID. Jornada de especial violencia la registrada ayer en el País Vasco y Navarra. A primeras horas de la mañana fue ametrallado en Vitoria el jefe de personal de la empresa Michelin, Jesús Casanovas Salazar. Prácticamente a la misma hora, era volada en Durango la cruz de Krutziaga, monumento del siglo XV. La oleada terrorista debía alcanzar su cénit entre las últimas horas de la tarde y primeras de la noche. A las ocho y media era asesinado en Arrona (Guipúzcoa) Ceferino Peña, carrocero de profesión, al que tres individuos encapuchados ametrallaron cuando se encontraba en su taller. Dos horas más tarde, en Goizueta (Navarra), dos guardias civiles, el cabo Francisco Ruiz Fernández y el número Francisco Puig Mestre, fueron también asesinados mientras cenaban en un bar, al que solían acudir.

• **ARRONA** (Guipúzcoa). El industrial Ceferino Peña Zubia, de cuarenta y dos años de edad, casado y con una hija de tres años, resultó muerto pasadas las 8,30 horas de la tarde, en atentado llevado a cabo por tres individuos, cuando trabajaba en la carrocería de su propiedad en Arrona (Guipúzcoa).

El industrial guipuzcoano recibió tres impactos de bala que, según fuentes de la Cruz Roja de Zumaya, le alcanzaron en la boca, el pecho y el bajo vientre, y la muerte le sobrevino casi en el acto.

A la hora citada, Ceferino Peña permanecía a la puerta de su taller, situado en las afueras de Arrona, hablando con un cliente que le pagaba un arreglo de automóvil que estaba ya realizado. Vecinos de Arrona dijeron a Efe

que tres jóvenes se acercaron hasta donde estaban Ceferino y su cliente y le dijeron a este último que se apartara. A continuación, dispararon, casi a bocajarro, ocho veces, con lo que el industrial cayó abatido en el suelo.

Inmediatamente, el cuerpo, todavía con vida de la víctima, fue introducido en un coche y trasladado a la Cruz Roja de la localidad guipuzcoana de Zumaya, que se encuentra muy cerca del lugar de los hechos, donde ingresó cadáver.

Los autores del atentado huyeron en un coche Seat 1.430 «coupé», que había sido previamente sustraído en Zarauz a punta de pistola.

(PASA A LA PAG. 4)

Dos guardias civiles y un industrial, asesinados

(VIENE DE LA PAG. 1)

En el lugar del atentado, la Guardia Civil encontró ocho casquillos de bala del calibre nueve milímetros Parabellum. Esta munición corresponde a la habitualmente utilizada por ETA.

Vecinos de Arrona comentaron que Ceferiño Peña había residido toda su vida en Arzona y que tanto él como su familia eran queridos en el pueblo.

Al señor Peña no se le conocían ideas políticas definidas y no estaba afiliado a ninguna organización política.

Sobre las 9,30 horas de la noche, el cadáver era trasladado a su residencia en Arrona, donde quedó instalada la capilla ardiente.

• **GOIZUETA** (Navarra). Dos guardias civiles que se encontraban en el interior del bar Huici, de la localidad navarra de Goizueta, resultaron muertos al ser ametrallados por dos individuos.

Sobre las diez de la noche, dos enmascarados penetraron en el citado bar, dispararon varias ráfagas de metralleta contra los dos guardias civiles y luego se dieron a la fuga.

Testigos presenciales del atentado dijeron a Efe que «se escucharon un montón de disparos que causaron la muerte, al parecer en el acto, a los dos agentes del orden».

En el atentado participaron cuatro encapuchados, dos que entraron en el interior del establecimiento y otros dos que esperaban en la puerta al volante de una furgoneta, marca DKW, de la que se desconoce la matrícula.

Los guardias civiles muertos son Francisco Ruiz Fernández, cabo y comandante del puesto de Goizueta, y el número Francisco Puig Mestre, destinado en el citado puesto. Ambos estaban cenando en el bar, después de haber salido de servicio.

Testigos presenciales dijeron que los auto-

res del atentado fueron en primer lugar al bar Zabaleta, de esta misma localidad, y al ver que allí no había ninguno, salieron y se dirigieron directamente al bar Huici, donde perpetraron el crimen.

Los dos guardias muertos acostumbraban a cenar todos los días en el bar donde han sido víctimas del atentado.

El cabo Francisco Ruiz Fernández estaba casado y tenía dos hijos. Nació hace veintiséis años en la localidad jiennense de Arjona. Por su parte, el guardia Francisco Puig Mestre era natural de Ares de Mestre (Castellón) y tenía treinta y un años.

Los cadáveres fueron trasladados a Pamplona, donde quedó instalada la capilla ardiente en la Comandancia de este Cuerpo. Una vez celebrado el funeral, los cuerpos serán trasladados a sus lugares de origen.

Con relación a este atentado se ha sabido que dos encapuchados impidieron a un vecino de Goizueta que había presenciado el atentado que acudiera a dar parte al cuartel de la Guardia Civil. Los encapuchados amenazaron al vecino con metralletas y le obligaron a echarse hacia atrás bajo la amenaza de matarle.